

SERMON N.º 12

DE PUNTO,

QUE

EN OPPOSICION

A

La Canongia Magistral

de la S. Yglesia Metropolitana de Mexico.

PREDICO

El Doctor Ysidro Sariñana,

*Cura en propiedad de la Parrochia de la Santa
Veracruz.*

SALE A LVZ

A la sombra del Excelentissimo Señor

DON ANTONIO SEBASTIAN DE TOLEDO, MOLINA, Y
SALAZAR, Marques de MANZERA, Señor de las cinco
Villas, y de la del Marmol, Tesorero General de la Orden de Alcantara,
Comendador de Puerto-Llano en la de Calatrava, del Consejo
de Guerra de su Magestad, su Virrey Lugar-Theniente, Gobernador,
y Capitan General de esta Nueva-España, y Presidente de la Real
Audiencia de ella.



CON LICENCIA.

En Mexico por la Uinda de Bernar do Calderon, Año de 1666.



(*) V. AL EXCELENTÍSSIMO SEÑOR (*)

De Antonio Sebastian de Toledo, Molina y Salazar,
Marques de MANZERA, Señor de las cinco Villas y de la del
Marmol, Tesorero General de la Orden de Alcántara, Comendador
de Puerto Blanco en la de Calatrava, del Consejo de Guerra de su
Majestad, su Virrey Lugar-Theniente, Governador, y
Capitan General de esta Nueva-España, y Presidente
de la Real Audiencia de ella

&c.

iv



Excelentissimo Señor.



*Lib. 5. de
Repub.*

VERTE DIVINA DE LAS REPUBLICAS, dixo Platon, que era fer sabios los que las goviernan: *Qui gubernant, divina quadam sorte Philosopharentur.* Mas como puede fer Sabio el Principe sin ferlo su gobierno. Yo dixera, que no está la felicidad de los Reynos en que sepa su Governador; sino en que gobierne su sabiduria: por esso tengo a Mexico por divinamente feliz, porque la dio Dios en V. Excelencia Principe, que sabe para gobernarla. Principe, que como Alexandro haze mas aprecio de ser segunda vez hijo de sus Maestros para vivir bien, que primera vez hijo de sus Nobilissimos Padres para

Plut. in
vit. Alex.

divino Principis se beneficio vivere; *M*agistri
vero bene vivere. Principe cuyo ajustado
regimen se puede llamar fuerte, y divina
Suerte pues lo es de los profesores de las
letras, que estas tengan estimacion; y solo
la confuccion de quien sabe lo que cuestan,
que la ignorancia nunca las dio apreçios
sino blasfemias. Divina; pues el antiguo
Philon, de quien se dize que Platoniza,
constituye lo mejor de los Principes en
vna participacion divina, en vna imita-
cion de Dios, por la qual descubrir lo
que pueden en lo que ayudan, librando la
mejor demonstracion del poder en lo libe-
ral del Patrocinio, y en lo vniversal del fo-
mento: *Præstat autem iuvare quoscumque pos-
sit pro viribus; nam præceptum vulgò tritum:
Deum sequere, non aliud significat; quando quidem
mavult benefacere, ut liquet ex mundi regimine.*
No solo las ciencias, aun los desseos de sa-
ber hallan à V. Ex^a. favorable. Testigo
yo, que sin otro titulo le merezco Mecœ-
nas, à cuyo generoso amparo corran segu-
ros

Phil. lib. de
creat. Prom-
cip.

mi. 1019
M.A.A. 101

ros los discursos de este Sermon, que bolò
apresurada la pluma instantola el tiempo
breve de vn termino señalado à que bolase,
quando en ella fueramuchho que andu-
biesse; pero no dudo, que sus passos se mi-
ren buelos al aliento que les da la grande-
za de V. Ex^{ta}. Cuya vida prospere N. Se-
ñor, como necesita la America.

Humilde menor Capellan de V. Ex^{ta}.

Q. S. M. B.

Doñtor Ysidro Sarinana.

APROBACION

DEL M^o R. P. M. Fr. ALONSO DE LA BARRERA,
de la Sagrada Orden de N. P. S. Domingo, y actual
Regor de la Real Universidad de Mexico.

Ex.^{mo} Señor.

Por orden de U. Excelencia, he visto el Sermen, que á la
Oposicion de la Canonica Magistral de esta santa Iglesia
Cathedral de Mexico, predicó en ella el Doctor Ysidro
Sañizana, Cura propietario de la Parrochia de la S. Veracruz de
esta Ciudad. Y fuera de estar conforme á las buenas costumbres, y
dentro de la piedad Christiana, y de la Catholica: he hallado que
los terminos son propios, los discursos legitimos, los texcos de Es-
critura sagrada á proposito, las citas de originales de Santos, y
graves Doctores, sobre vitales de mucha viveza, y erudicion: Con
que mas parece, que previno la Oposicion en mucho tiempo para ab-
horre de este Sermen, que averle aplicado en breves horas á todas
sus circunstancias con tanto ajuste. Por lo qual puede U. Excelen-
cia, siendo servido, dar la licencia que se pide para facerte á luz,
siendo á la sombra de U. Excelencia, y para á todas vezes. Así lo
fiento, salvo &c. Comento Real de mi P. S. Domingo de Mexico,
18. de Marzo de 1666. Año.

Menor Capellan, y criado de U. Excelencia, Q. S. M. B.
Fr. Alonso de la Barrera.

SENTIR DEL R. P. F. PEDRO
de San Simon Religioso Descalço de la Orden
de N. Señora del Carmen

SEGUN an sido grandes siempre las sabidas ostentaciones del prodigioso ingenio del Doctor Ysidro Sariñna, sin peligro de la censura leuera, puede salir este Sermon à la comun noticia. Las luces del alma, en rebervecion repentina, dixeron el espacio con se labrò para obrar sin el este sugeto. Y no dudo de acomodarle lo que el Illustrissimo señor: D. F. Joan de Caramuel de si condeffia *Aprima pueritia præcet legere, & scribere, nihil ago, quotidie ingenium quatuordecim horis exerceo.* Mas que si digo, que con menos es tanto, el que nunca vimos pequeño? *Et nulli paruum licuit se Nile videre.* Fue comèdacion de Lucano al nacimiento del Nilo, que nunca estuvo sin los caudales de grande. Siempre las opulencias de crecida rayaron à este palmo de ingenies tan alto, que en lo nervoso del discurso, en la colocacion de las palabras, en lo serio de la Escritura, en la eleccion de lo que dize, y en el juicio de lo que infiere, se trae el lustre, y le basta para elogio su nombre. Tarde el Sol en salir, que esso se detendra en contemplandecer, mostrarse al emisferio, y lucirlo, todo serà uno. Adereçado el andar, dexarse tocar, traerse entre las manos, y exalar su fragrancia, no parecen dos cosas. Leida esta oracion Evangelica obrara lo que oyda; alabanças à Dios, pàlmora la publicidad. Este es mi sentir, salvo &c.
Carmen de Mexico, 22. de Marco de 1666. años.

Fr. Pedro de San Simon.



ASSUMPSIT IESUS Petrum, & Iacobum, & Ioannem Fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos, &c. Mathæi II. cap.



LA M A R al trabajo, sin alentar con el premio, es perder las voces: que duermes en el ocio de la negligencia la voluntad, sino ay sin de vtilidad propia, que la despierte. O altissima labiduria de Dios! que quando llama al certamen, incita con el premio; quando conuoca à la lucha, provoca con la palma; quando alienta à la campaña, mueve

con la corona; y quando toca à meritos, toca à glorias. A proposito à sus discipulos Christo vida nuestra, en el fin del capitulo diez i seis de San Matheo, que por el camino de las penas, con la Cruz de los tormentos, en el ombro de la paciencia le figan: *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me.* Y como avia de ser voluntario el seguirle: *si quis vult*; para que la voluntad no desfmaye, à la vista de vna cruz, que los aguarda; les promete vna dicha, que los espera: *sunt quidam de hic stantibus, qui non gustabunt mortem, donec videant filium hominis ventientem in regno suo.* Entre los presentes, les dize: ay algunos que antes de gustar la muerte tendrán el gusto de verme en mi reyno, que antes de verme padecer como reo, me verán lucir como Rey. Siendo infalible en sus palabras, passados seis dias, salió al cumplimiento de sus promessas, llevando tres de sus discipulos à la apartada cumbre del Tabor, donde, como refiere San Matheo en el principio del capitulo diez i siete, resplandeciendo como el Sol, y vistiendo

Serm. 69.
de diuer.

todos los candores de la nieve, se les mostrò glorioso en el lucido trono de vna Nube. Este fue, segun la comun exposicion de los Padres, literalmente el desempeño de aquella promessa. *Donec videant filium hominis venientem in regno suo.* Baste referir la authoridad de San Augustin: *Ipsitres erant quidam de quibus dixerat: sunt hic quidam, qui non gustabunt mortem, donec videant filium hominis in regno suo.* Y que en la promessa no hablase Christo Señor nuestro, de su vltima Magestuosa venida al mundo como Juez del vniverſo, se convence con evidencia, de q̄ para entonces ya todos sus discipulos serán muertos, y allí promete manifestarles su Reyno antes que mueran: *qui non gustabunt mortem donec videant.* En el Tabor pues con alta providencia diò lugar, à que de la interior gloria de su alma dimanassen exteriores lucimientos à su cuerpo, que por breve tiempo resplandeciò invisible con la dote de glorioso, cuya emanacion impidiò su providècia mientras conversò con los hombres pasible; y en aquella exterior demonstracion de sus glorias diò à los hombres vna muestra de la eterna futura Bienaventurança, que como corona de justicia ha de premiar sus trabajos; assi la Ordinaria: *Resplenduit in exemplum futura beatitudinis, & claritatis, quam videbunt iusti.* Inſinuoles en lo peccado vieron, lo mucho que veria, y en la dicha de aquella vision corporea breve, la felicidad de la vision intelectual eterna. Con que en todo fue el monte Tabor, vn lucido teatro, en que se ensayaron las glorias, que en la Triunphante Yglesia del cielo, al precio de meritos, y al costo de trabajos han de conseguir los justos. Por esso no se transfigurò en el llano, sino en la cumbre de vn monte; porque la gloria del ver, costase à los discipulos los afanes del subir, significando, que à la gloria de la patria solo se llega por los trabajos, y meritos del camino; porq̄ en la soberana Cathedral del Empireo, son las sillas Preberdas de exposicion, à q̄ en el certamen de la vida deben aspirar los hombres emulandose en las virtudes: *Hic contendimus, ut a libi coronemur: emulamini charismata meliora.* Repartelas Dios como justo, pesando los meritos de todos en la fidelissima balança de su

su equidad: Pero siendo premios de su justicia, atendidos en la raiz
 se miran da dibas de su gracia; porque dà su liberalidad al hombre
 gracia para q̄ pida el premio de justicia; y supuestos sus dones, y su
 promessa, passa de liberal, à obligado. A esta altissima distribucion
 de premios en la Yglesia Triumphant, hazen eco las dignidades, y
 puestos, que se distribuyē por meritos en la Yglesia, que milita; pues
 en esta las Prebendas de opposicion, son de justicia al darse, aviendo
 sido de gracia al prometerse. Liberalidad fue de N. Catholico Mo-
 narcha, que Dios guarde, hazerlas premio para distribuir las [pues
 como muchas, pudieron ser todas de gracia] pero prendada su pa-
 labra Real al prometerlas, hizo obligacion de justicia el repartirlas.
 Uno de los actos positivos, que mas conducen à la consecucion de
 la que està vacante, es la predicacion Evangelica, sagrado ministerio
 à que la destinò su ereccion. La predicacion no puede tener acier-
 to sin la gracia, con que es indispensable la gracia para este merito
 de Prebenda; quien la ha de conseguir es MARIA Santissima, à
 cuyo influjo, à cuya mediacion se han conseguido en la Cathedral
 del Empirio todas quãtas Prebendas à repartido la mano de Dios
 à sus justos: como con alusion à las Cathedrales de el mundo, dixo
 muy del intento Raulinio Cluniacense: *Si velis habere Præbendas*

Parte 1. de
Sacr. serm.
2. in Uigi-
lia Nativit-
rat. & in
ordin. 16.

regni celestis: nunc habentur duobus modis. Primo precibus paren-
tum: Secundo iussu, aut precibus Imperatorum. Maria Imperatrix
 orbis. Si en el mundo para la consecucion del puesto influyen, ò los
 ruegos de vna Madre, ò los Imperios de vna Reyna; MARIA, por
 Reyna, y por Reyna Madre, influye en todas las Prebendas de la
 gloria, o en toda la gloria de las Prebendas, negociando para el me-
 rito la gracia. Pidamosla pues la gracia del merecer; y si fuere se-
 vida, la gloria del alcanzar.

AVE MARIA.

ASSUMPSIT IESUS Petrum, & Iacobum, & Ioan-
 nem Fratrem eius, &c. Ex supra citato Mathei cap.

S VERA sin duda fue, en la ocasion presente, la assignacion de
 este Evangelio, pues en el hallo muchas enseñanças, para
 los aciertos de vna eleccion, y muchos documentos, para
 los Oppositores de vn concurso: que escoger Christo vida

nuevra tres discipulos, para que gozaren de su gloria en la cumbre
 de Thabor; fue idear aciertos de una eleccion futura. Dixo lo San
 Hilario: *In tribus autem assumptis futura electio populi ostenditur.*
 Muchos fueron los discipulos; pero entre todos, tres fueron los es-
 cogidos: significado, como observó Rabano, que aunque sean mu-
 chos los que se llaman, son pocos los que se eligen: *Tres solum mo-
 do discipulos secum ducit, quia multi sunt vocati, pauci vero electi.*
 Nueve somos los que à voces de vn Edicto hemos concurrido lla-
 mados; pero tres han de ser los escogidos para la cõsulta, y preferi-
 dos para la nominã: el cuyo acerto previno enseñanças Christo
 en su nominã de tres para el Thabor: *Assumpsit Petrum, & Iacobum,
 & Iohannem:* donde dize la Ordinaria: *Nomina istorum conueniunt,*
 que es lo mismo; que dezir: *Ajustada est à la nomina.* Busquemos
 pues por dentro la conveniencia, y discurremos en el Evangelio el
 ajuste, ajustando los discursos, à las calidades, que debe tener quien
 se oppone; y à los aciertos, que debe solicitar, quien elige; y bien
 atendido el texto de el Evangelio, hallaremos:

Que para conseguir lugar en nominas de Chri-
 sto, tanto se requiere ser humildes de voluntad,
 como no ser humildes de entendimiento; por
 que la voluntad merece con lo que baja; pero el
 entendimiento con lo que sabe.

En los tres de la nominã del Evangelio, hiallo con lugar à San Juan:
Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Iohannem. Busca en todos
 tres la delgada profundidad de Rabano; congruencias, q los adap-
 ten al puesto, y los proporcionen al honor; y atendiendo à lo que se
 interpreta *Iuan*, descubre en la significaciõ del nombre, la calidad
 indispensable, que ha de tener quien dessea lugar en elecciones de
 Dios: *Nomina istorum conueniunt. Inde Iohannes, idest, omnia gra-
 tia diuina ad scribens contra superbiam uita, qua uoluit oriri ex uir-
 tutibus.* Juan quince dize: *gentia*, y significa un q con roncamiento
 humilde atribuye à la gracia de Dios las excelencias, que goza, cer-
 rando todas las puertas de la voluntad à los desuancidos affectos
 de la soberbia, tirano vicio, que haze de las mismas virtudes
 rã à su malicia. Significa Juan al que dexando subir la razón en
 famientos, no dexa subir la voluntad en humos, que estos se deua-

En la elección de Christo para el Thabor, precedió ideadas acerca de las elecciones futuras: *in tribus autem assumptis futura electio populi ostenditur*; y no una elección al Transfigurarse, que para conseguir lugar en sus nominas, tanto se requiere ser humildes de voluntad, como no ser humildes de entendimiento; porq̄ la voluntad que crece como que baja, pero el entendimiento con lo q̄ sube. Y así lo q̄ oye en mí parecer me parece menos humilde, mirese por la parte del entendimiento; que en concursos de oposición, se me permite el dar á entender, que subo, no por la parte de la voluntad, que en esta περίπτωση á Dios, con rendimiento humilde, lo que alcanço, y reconociendo que no alcia go á lo que suben ingenios tan remontados. *Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Iohannem*. El bienaventurado S. Juan Crisostomo, hablando de la Transfiguracion, preguntaba en la Epistola 57. *Quis in obrem hos solos, accepit?* Porque entre todos hizo Christo Bien Neleccion de aquellos tres? Y responde: *Quia excellentiores ceteris videlicet erant*. Que no fue la elección de sola la voluntad, sino fundada por la equidad, en lo q̄ sobresalían, y se requirían á los demás estos tres; de fuerte q̄ fueron en la elección preferidos, por q̄ eran en los meritos ventajosos. Entre todos eligió tres, q̄ se aparam á los otros; y entre los tres gradua también los lugares al tamaño de los meritos: *Petrum, & Iacobum, & Iohannem*. Llévase á Pedro, Diego, y Juan: con este mismo orden, que los nombra S. Matheo en el cap. 17. los nombra S. Marcos, y San Lucas; en el 9. Passa por advertencia curiosa, sin que tenga viso de temeraria presumpcion para la primacia; una observación q̄ me ofrece en el texto, y es la que llama circunstancia de expresarse el Evangelista, que Juan era hermano de Diego: *& Iohannem fratrem eius*. De fuerte, que en los tres de la nominas los dos son hermanos, y ambos en el Evãgelio sagrado tambien se llaman hermanos de Christo, que los elij; y sobeera no renombre, que gozaban por primos de su Maestro: así los apellidó San Matheo, en el cap. 12. *Ecces Mater tua, & fratres tui foris stant*. Y el mismo nombre de hermanos los da San Lucas, en el capítulo octavo. Mas aunque Christo elector, y los dos discipulos electos, se miraban como hermanos, irallo, que estos llevan lugar en la nominas, pero ninguno el primero, que este llebó S. Pedro: *Petrum, & Iacobum, & Iohannem fratrem eius*. Con que en nominas de todo el juicio de Christo, no está

está vinculado el primero lugar à los hermanos; siendo la razon que en su eleccion enseña à hazer elecciones; *in tribus autem assumptis futura electio populi ostenditur.* Y que

Aquella solamente es eleccion de su gusto, en que con respecto à los meritos, y atencion à las obras, de tal manera se dà lugar al affecto de la voluntad, que no se perjudique el dictamen de la razon.

Pruebelo el Evangelio. Empeño es de San Juan Chriostomo, que nos diga, en que se aventajavan estos tres discipulos à los otros, pues nos ha dicho, que se aventajavan. Pruebe las ventajas pues las afirma, que quien no prueba lo que dize, puede dezir lo que quisiere: *Quia excellentiores ceteris videlicet erant.* Ya va el eloquentissimo Padre à probar en cada vno de los tres, lo que se aventajavan à los demas: *& Petrus quidem, quia valde Christum diligeret, id circo prestabat.* Aventajavase Pedro à sus condiscipulos, porque amaba mas à Christo. Grande prueba, porque en meritos de gloria, es la charidad, ò ya imperando, ò ya sacando los actos, alma del merecer; de tal modo, que aun el Martyrio si le faltara de la charidad el imperio, en buena Theologia, no fuera meritorio, como prueban muchos Theologos, con aquellas palabras de su mejor Maestro San Pablo: *Si tradidero corpus meum ita ut ardeam, charitatem autem non habuero nihil mihi prodest.* Y assi, si amar es merecer, amar mas es merecer mas; con que para probar à Pedro mas benemerito, arguye muy legitimo San Juan Chriostomo, probandolo mas amante: *& Petrus quidem, quia valde Christum diligeret, id circo prestabat.* Passa à San Juan, y dize: que le eligió Christo, porque era el Benjamin de su amor, por q̄ lo amaba mucho: *Ioannes vero, quia nimium diligebatur.* Que dezis sagrado Doctor! Bien estoy en que San Pedro es preferido por mas amante, pero no entiendo como se prefiere Juan por mas amado. Si vais fundando lo ajustado de la eleccion, en lo excelente de los meritos, como dezis, que San Juan es vno de los tres electos, porque

era mas amado de su Maestro, esto seria repartir los lugares el affecto, siendo assi, que los distribuyò la equidad. Ea, que no perjudica à los ajustes de vna eleccion el amor, dize Christo-
mo, quãdo el amor se funda en los merecimientos. Si he dicho, que le elije Christo, porque le ama; añado, que le ama, porque lo merece; y assi aurè dicho, que porque lo merece lo elije. Y si quereis ver como se fundò en meritos el amor, vamos al capitulo veinte de San Matheo, y alli reconoceremos sollicita à la Madre de estos dos discipulos Diego, y Juan, procurando con activos ruegos los dos primeros lugares para sus hijos: *Dicite sedent hi duo filij mei, unus ad dexteram tuam, & unus ad sinistram in regno tuo.* A que respondiò Christo: *Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.* No mireis estos asientos como dadivas de la liberalidad, porque se han de distribuir como premios de la justicia, tratad de merecerlos para alcançarlos; y pues se han de merecer padeciendo, respondedme imitadores de mis penas: podreis beber el amargo caliz de mis tormentos? *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* Respondieron, que podian: *possumus.* Y porque ay muchas distancias, desde el dezir, al hazer; no solo atiende nuestro Redemptor à lo que responden, sino que valiendose de su preciencia como Dios, atiende à lo que obraran; y assi porque dicen, que han de padecer, y porque en la verdad han de padecer, como dicen, les dà lugar en las glorias del Thabor. Todo el pensamiento es de San Juan Crisostomo, explicando nuestro Evangelio: *Ioannes vero, quia nimium diligebatur, ac Iacobus à responsò, quod dedit cum fratre interrogatus, dicens: possumus hunc calicem bibere, & non solum à responsò, sed etiam ab operibus ipsius, tunc alij, tum quia implevit quod dixerat.* Assi explica la siempre profunda eloquencia de Grecia, el aver San Juan tenido lugar por amado: *quia nimium diligebatur.* Diòle lugar el amor, pero vn amor fundado en el conocimiento evidente de sus obras, y en la infalible preciencia de sus meritos; enseñando Christo, q̄ lo lo aquella es eleccion de su gusto, en que con respecto à los meritos, y atencion à las obras, de tal manera se dà lugar al affecto

de la voluntad, que no se perjudique el dictamen de la razon.
Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem. El primero lugar lleuò San Pedro, que se interpreta Piedra. Si, que quien ha de ser primero en las glorias, ha de ser piedra en los trabajos. Llegar à los descansos, sin ir por el camino de las fatigas, no es práctica de las escuelas de Christo, que en ellas bajar la cerviz al ingo del trabajo, es inclinar la cabeça à la corona del premio.
 Y assi:

Quien mas vbiere sujetado el cuello al peso de las obras, y el ombro à la carga de las fatigas, esse tiene mas derecho à la primacia del lugar, porque esse à dado mas lugar al conocimiento publico de sus letras.

Muchos mysterios reconocen los Santos Padres, en aver Christo vida nuestra inclinado la cabeça para morir, siendo vniversal propiedad de los que acaban, morir para inclinarla. Mas expreso que todos moviò la dificultad San Juan Chrysostomo, en la homilia 34. sobre San Juan; *Non post inclinatum caput expiratur, sed post expirationem caput inclinatur, hic autem contra accidit*, no despues de inclinar la cabeça se espira, despues si de espirar se inclina la cabeça; pero en Christo sucede à la contra. Y porque? Porque assi, dize Chrysostomo, se diò à conocer digno del titulo de Señor, digno del renombre de Principe, digno de las glorias de Primero: *Ostendit eum Euangelista esse omnium Dominum.* Pues que conduce inclinar la cabeça para descubrirse Principe? Que haze bajar el cuello para manifestarse Primero? Delicadamente responde à la dificultad, el Cardenal Hugo. Inclinar la cabeça, es dar el cuello à todo el peso de los trabajos, es ofrecer la cerviz à todo el yugo de las penas, es dar el ombro à toda la carga de las fatigas; y como con fatigas, penas, y trabajos se mereciò Christo la exaltacion de su nombre, o el nombre de Primero, entonces se descubriò digno de aquel honor, quando inclinò la cabeça: *Inclinato capite* [dize el

Cardenal Ignasi supponens humerum ad portandum nos, & onera nostra, ac sicut: caput inclino ut videatis me paratum ad onera vestra portanda, & ponatis ea super me. Bajar la cabeça à la pesada carga de desempeños publicos, en utilidades comunes, esso es descubrir la dignidad para el puesto, esso es manifestar la aptitud para el honor. Y es de advertir, que en vna mesma indivisible accion incluye Christo dos enseñanças; vna, que aquél es mas digno de los honores, que alivian, que ha dado mas el ombro à los trabajos, que agravan; y otra, que en los mesmos trabajos publicos, que nos oprimen, se dán mejor à conocer las letras, que nos exaltan; y assi el mesmo inclinar Christo la cabeça para el trabajo, fue descubrir las letras de su Cruz para el credito; letras por esso de credito, porque eran letras de Cruz. Pesada carga es la Predicacion, à que se empeña vn Magistral, y tanto, que ha menester todos los ombros; porque lleba vn Predicador sobre el cuello todos los hombres; y assi dezia David: *Imposuisti homines super capita nostra*. En el gloriosissimo Elias, à quien tenemos en el Thabor, lo advertia la moral pluma de S. Gregorio, pues atendiendo al renombre de carro, que le diò su discipulo Eliseo, dize, q̄ en él se significaba vn Doctor, que predica; y por esso le llama carro, que carga: *Doctor ergò, qui mores populi, & per patientiam sustinet, & sacri eloquij verbum docet, & currus dicitur, & auriga: currus quia tolerando portat*. Quien fue como Elias, carro en la tolerancia, tenga lugar en la cùbre, que dar el ombro à los trabajos, es el mejor modo de disponerse à las honras; y assi el que mas vbiere sujetado la cerviz al pesado yugo de las obras, y à la grave carga de las fatigas, esse tiene mas derecho à la primacia del lugar; porque esse ha dado mas lugar al conocimiento publico de sus letras. Siga al passo del trabajo el honor del premio; que aun en los nombres: *onus*, y *honor*, passo, y honor andan tan vnidos, que dixo Seneca, que la que parece casual consonancia de las voces, no es sino perfecta armonia de las verdades: *est illa inter honorem, & onus, non sã alla scio, quam rei ipsius expressa veritas*. Y mejor San Ysidoro, pues de modo debe influir la carga, que fatiga en el honor,

que premio, à la contra, de modo el premio, que honra, debe
 elevar à la gloria, que oprime, que no se atreve à determinar
 qual voz se origina de qual: *honus ex opere venit, aut potius ex
 honore oritur*. Dejo el origen de las voces, y voy à la correspon-
 dencia, que deben tener sus significados; discurrendo:

Que quando las honras inducen obligacion,
 quando tienen annexo ministerio, quando los
 honores son gravamenes; entonces carga, y ho-
 nor tienen reciproco el origen, y mutua la cau-
 salidad: de tal modo, que se ha de llegar al ho-
 nor por el trabajo; pero no se à de dexar el tra-
 bajo con el honor.

Ya he ponderado arriba, quanto tuvo de misteriosa, para nue-
 stra enseñanza, la accion de Christo Señor nuestro, en llevar los
 tres discipulos à la cumbre del Thabor, donde le gozassen trās-
 figurado; siendo assi, que les pudo conceder essa dicha, sin la
 pensión penosa de passar toda la maleza de vn monte. Fue en-
 señarnos à hazer las penas medios para las dichas. Por este ca-
 mino llegó San Pedro à aquellas felicidades; y bien hallado en
 los descansos, intentò huir los ombros à las fatigas permanen-
 ciendo en las glorias: *Domine bonum est nos hic esse*, dezia: Se-
 ñor, buenos estamos aqui, quedemonos en los apacibles des-
 cansos del monte, sin volver otra vez à los ruydosos trabajos
 de la Ciudad: *Tedium patiebatur à turba* [dize San Augustin]
*invenerat solitudinem montis... Ut quid descenderet ad dolo-
 res, & labores*. Avia subido afanando à la cumbre de aquel pue-
 blo, y como le costò tanto trabajo el subir, quiso sentarse en su-
 biendo. E esso no, Pedro, esso no, dize Augustino: *descende Petre,
 neq; inferre aspicias in monte: descende prae dica verbum, in sta-
 opportune, importune, argue, hortare, increpa cum omni longa-
 minitate. & doctrina, labora, desuda*. O Pedro, descansar que-
 rias en el monte? E esso no, que aunque subiste al honor de essa
 gloria por el trabajo, es honor con gravamen el que te han da-
 do,

do, la soberanía de esse puesto se te dió con la pensión del ministerio de predicar: *descende prae dica verbum*, y assi no trates del descanso desatendiendo la obligación, baja del monte, predica, arguye, insta, exhorta, reprehende, fuda: *insta oportune, importune, argue, labora, de fuda*, que para desempeñar las obligaciones del puesto, todo es menester, predicar, arguir, instar, porque es honra, que induce obligación, y quando los honores son gravámenes, se ha de llegar al honor por el trabajo, pero no se ha de dexar el trabajo con el honor.

Que altamente nos enseña Christo á buscar las honras en los trabajos, pues parece que haze mas aprecio de los trabajos, que de las honras; y assi en las fatigas del Calvario se quiere solo; pero en las glorias del Thabor acompañado. En el cap. 16. del Levitico, mandaba Dios, que ningún hombre estuviessse en el tabernaculo quando el Pontifice entrava en el Santuario: *Nullus hominum sit in tabernaculo, quando Pontifex ingreditur Sanctuarium, donec egrediatur*. Pues porque ha de entrar solo? No conducirá mas á la authoridad, que entre asistido del pueblo, y acompañado de los Levitas? Busquemos en la letra el misterio, y hallaremos la conveniencia, dize Radulpho Flaviacense. Significava el Pontifice en el Santuario, á Christo bien nuestro en la ara de la Cruz ofreciendose víctima á su Padre, para remedio del mundo, y assi entraba solo, porque Christo en la ara de sus penas, y en la hora de sus tormentos avia de estar solo dexando le sus discipulos: *Nullus ergo hominum in tabernaculo fuit, cum magnas ille Pontifex ad offerendum sanguinem hostia sua Sanctuarium ingrederetur; omnes namque in hora tērationis recesserunt ab eo*. Tres discipulos lleva por confortes de su gloria al Thabor, ninguno le acompaña en las penas del Calvario; para la hora del padecer se quiere solo; para el tiempo del lucir acompañado; por esso quizá llama con especialidad suya la hora en que padeció: *sciens quia venit hora eius*, que como para los trabajos de aquella hora ningún discipulo le acompaña; la mira como suya, porque la trabaja solo. Ypreciandole de trabajarla solo para llamarla suya, dize por Isaias: *Torcular calcavi solus*; donde el

el mismo Radulpho: *Torturatur mors intelligitur, gravis utriusque pressura, sed in tanto hoc ne gemitu solus fuit!* Grande aprieto el de aquella hora, pero precioso Christo de estar solo para la hora de los aprietos, enseñandonos à buscar lo mas glorioso de las honrras, en lo mas grave de las fatigas.

Ya hemos visto los ajustes, y conveniencias de aquella sagrada nomina, que hizo Christo para las glorias del monte. Faltava ver como despues de hecha vna nomina, deben portarse los que concurren à oponerse. Y hallo en el mismo Evangelio vn provechosissimo documento, advirtiendo:

Que en las oposiciones de tal modo debemos negar todo el coraçon à las ciegas passiones de la emulacion invidiosa, y dar toda la voluntad à los amantes affectos de la charidad christiana, que qualquiera quede contento con el lugar del otro, aunque no lleve lugar.

Particular circunstancia es la que he notado cerca de la Transfiguracion, en los sagrados Evangelistas, San Matheo, San Marcos, y San Lucas la refieren; San Juan la calla. San Marcos, y San Lucas, quando se Transfigurò Christo Señor nuestro, aun no eran de su Colegio, y no siendo de los del concurso, no me admira, que en credito de los tres preferidos refiera la eleccion: lo que si me admira es, que de los otros dos San Juan, que llevo lugar, calla su preeminencia no contando la Transfiguracion; y San Matheo, que siendo entonces de los doze, quedò sin lugar dexa correr la pluma en referirla, San Juan, todo se emplea en repetidas alabanças de San Pedro, à quien cupo la primacia, pues es cierto, q̄ entre todos los Evangelistas sobrefale en elogiar à San Pedro. Que será, que San Matheo siendo de los excluidos para aquella felicidad, se detenga en referirnos, la eleccion; y que San Juan aviendole sido preferido San Pedro, haga sus alabanças repetido argumento de su pluma, callando proprias glorias? Que ha de ser sino enseñarnos à proceder en con-

Homil. 57.
in Math. pa-
rum à prin-
cipio, & re-
fert. in Ca-
sena.

curfos de opposición; no dexando que esta salga de la jurisdic-
cion del entendimiento, entrandose por la emulacion, ò la em-
bidia, à los limites de la voluntad. Que grande San Juan Chri-
stifemo: *Matheus non occultat eos, qui sibi prepositi sunt: hoc
enim, & Ioannes facit, precipuas Petri laudes comemorans. Ab
emulatione enim, & vanagloria mundus fuit Apostolorum cho-
rus.* San Matheo no oculta los que le son preferidos. San Juan
se esmera en principales alabanzas de S. Pedro, porq̃ el sagrado
choro de los Apostoles, estava puro de vanidades, y limpio de
emulaciones. No estava menos contento San Juan con su lugar,
que San Pedro con el suyo, y San Matheo con ninguno; porque
estava en todos desafasionada la voluntad, murada de chari-
dad, contra la embidia; y de humildad, contra la sobervia; per-
suadiendonos su exemplo, que en las opposiciones de tal modo
debemos negar tod̃ el coraçon à las ciegas passiones de la
emulacion invidiosa, dar toda la voluntad à los amantes affe-
ctos de la charidad Christiana; que qualquiera quede contento
con el lugar del otro, aunque no lleve lugar.

Fuera de este Evangelico documento concurren en la oca-
sion muchas razones para el consuelo de los q̃ perdieren; pues
es cierto [y no doy parte à la lisonja, porque lo que digo es in-
genua confession de la verdad, que conozco] que de modo re-
gula U. Señoria sus acciones pesandolas fiel en la discreta va-
lança de su juicio, que deberè entender, si pierdo; y entenderè
si perdiere, que fue justa la perdida; y assi la mirarè por justifica-
da como ganancia, dexandome llevar de la verdad para que
quede contento de perdidofo, dando el affecto à lo honesto de vna
eleccion ajustada, no à lo vtil de vna conveniencia propria.

Otro motivo muy alto para el consuelo, nos entra oy dando
la altissima providencia de Dios, en avisos de la muerte, pues
ha muerto oy vn señor Canonigo de esta Yglesia, à cuyo entier-
ro hemos de ir desde el Sermon. La dignidad, que yo busco en
la vida, ha perdido en la muerte: grande impulso para el con-
suelo del que perdiere vna Canongia, q̃ busca, sino la alcança;
pues à vistas de este exemplar dicta la razon, que importa poco
per-

perder vna Canongia, que aun no se tiene, si quando se tenga, se ha de perder al morir. Grande motivo

Para templar los affectos del puesto sin que peligren de ambiciosos, para buscar las glorias de la vida sin que arrastren el coraçon; mirarlas como glorias, q̄ acaban en el polvo de la muerte à que corren.

Boyme por la prueba de esta verdad al Evangelio. Apenas pide San Pedro, no sabiendo lo que pedía, quedatse de asiento en la gloria del Thabor: *Bonum est nos hic esse*, quando vna nube lucida le corrije el intento: *ecce nubes lucida obumbravit eos*, que sempre las correcciones oportunas son luces. A los resplandores de la nube, y voz del Eterno Padre, Pedro, y sus discipulos cayeron en tierra de temerosos; con advertencia, que cayeron de cara sobre el polvo: *ceciderunt in faciem suam*. Porque? Porque aunque era gloria muy del cielo la q̄ gozaban, era gloria, que se gozaba en el mundo; y assi avia de gozarla Pedro, como de passo, sin aspirar à tenerla como de asiento. No es otra cosa dar de rostro en la tierra, que acordarle la sepultura, poniendole el polvo en los ojos, para que los abra; que el polvo de los sepulchros no ciega, sino que alumbra: *quod ergo illi ad terram ceciderunt?* Preguntaba mi amado Padre S. Augustin, por que cayeron aquellos tres discipulos en la tierra? Y responde: *Hoc significauerunt, quod morimur, quia dicitur est carni; terra est, & in terram ibis*. Significò aquella cayda, nuestra muerte; enseñonos à poner los ojos de la consideracion en el polvo, quando ponemos la mira de la intencion en el puesto; y aquello mesmo, que nos advirtió entonces vn mysterio, nos acuerda oy vna muerte, para q̄ templemos los affectos de la dignidad, no permitiendo, que los vicié el desorden, ò los manche la ambicion buscando las glorias de la vida, como glorias que paran en el polvo de la muerte, à que corren. Desuerte, que atendido el Evangelio, se descubren en el, altas enseñanças para los aciertos de vna eleccion, y graves documentos para los oppo-

res de un concurso: pues nos advierte, que para tener lugar en
nominas de Christo, tanto se requiere ser humildes de volun-
tad, como no ser humildes de entendimiento; porque la volun-
tad merece con lo que baja, pero el entendimiento con lo que
sube: que aquella solamente es eleccion de su gusto, en que con
respecto a los meritos; y atencion a las obras, de tal manera se
da lugar al afecto de la voluntad, que no se perjudique el dicta-
men de la razon: que quien mas vbiere sujetado la cerviz al
grave peso de las obras, y el ombro a la pesada carga de los tra-
bajos, esse tiene mas derecho a la primacia del lugar, porque
esse ha dado mas lugar al conocimiento publico de sus letras;
que quando los puestos inducen obligacion, quando los hono-
res son gravámenes, entonces carga, y honor, tiene reciproca
la correspondencia, y mutua la causalidad; porque se ha de lle-
gar al honor por el trabajo, pero no se ha de dejar el trabajo
con el honor: que en las opposiciones de tal modo debemos ne-
gar todo el coraçon a las ciegas passiones de la emulacion em-
biciosa, y dar toda la voluntad a los amantes affectos de la cha-
ridad Christiana; que qualquiera quede contento con el lugar
del otro, aunque no llebe lugar: y que para templar los affectos
del puesto, sin que peligren de ambiciosos, para buscar las glo-
rias de la vida, sin que arrastren el coraçon, las hemos de mirar
como glorias, que paran en el polvo de la muerte, a que corren;
poniendo toda la intencion en aquella gloria, que ha de durar
para siempre.

*Ad quam nos perducatur Dominus. noster Iesus
Christus, qui vivit, & regnat in sacula saculorum.*

Amen.

*** * * S. C. S. M. E. C. R. * ***